

PERSPECTIVA DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE FAMILIA*

Como citar este artículo:

Estupiñan, M.R. (2014). Perspectiva de niños y niñas en la investigación sobre familia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 154-167.

MARÍA ROSA ESTUPIÑÁN**

Recibido: noviembre 5 de 2014

Aprobado: diciembre 9 de 2014

RESUMEN: Objetivo. Analizar las condiciones que visibilizan a niños y niñas como sujetos con perspectiva en la investigación sobre familia latinoamericana. Método. Mediante la revisión de la producción investigativa en los últimos diez años de las bases de datos RedALyC, LILACS, SciELO, BVS*** se proporciona una visión de conjunto en este campo, evidenciando el muy escaso interés por las explicaciones y significados que niños y niñas atribuyen a su realidad, así como por establecer interlocuciones que generen posibilidades de alteridad cognitiva y las distintas potencialidades que lo conforman. Resultados. Se hace necesario reconocer que las formas tradicionales con las que se han comprendido a los niños, las niñas y las familias deben ser deconstruidas y reconstruidas de cara a las condiciones actuales de la sociedad latinoamericana. Conclusiones. A partir de las ciencias sociales críticas se trata de dar sentido e integrar la experiencia investigativa que tiene en cuenta la perspectiva de niños y niñas como investigadores de su propia realidad, para plantear campos de conocimiento que a través de la investigación promuevan su participación como derecho humano a expresarse, asociarse, reunirse e informarse donde no solo se beneficien ellos mismos, sino que contribuyan al bienestar de su familia y su comunidad.

PALABRAS CLAVE: niños y niñas, familia, perspectiva desde los niños, investigación con niños.

* Este artículo de revisión bibliográfica forma parte de la construcción conceptual para la investigación denominada: "Perspectivas sobre familia desde niños y niñas sin cuidados parentales", en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud — CINDE— Universidad de Manizales.

** Psicóloga, Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Desarrollo Educativo y Social del CINDE, Universidad Pedagógica Nacional. Estudiante del doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud —CINDE— Universidad de Manizales. E-mail: maria.estupinan@uptc.edu.co.

*** Seleccionados por su alcance territorial, corresponden a proyectos iberoamericanos con reconocimiento regional e internacional tanto de bases de datos internacionales (BDI) como hemerotecas virtuales internacionales (HVI), que abarcan la mayoría de los países de la región.

PERSPECTIVE OF CHILDREN IN FAMILY RESEARCH

ABSTRACT: Objective. To analyze the conditions that highlight children as subjects with perspective in the research about Latin American families. Method. Throughout the review of the investigative production from the last ten years on the RedALyC, LILACS, SciELO, BVS data bases, an overview is provided in this field evidencing very poor interest for the explanations and significance that children attribute to their reality, as well as establishing the interlocutions that generate possibilities of cognitive otherness and the different potentialities that shape it. Results. It is necessary to recognize that the traditional forms with which children and families have been understood should be deconstructed and reconstructed to face the current conditions of the Latin American society. Conclusions. From the critical Social Sciences it is tried to give a meaning and to integrate the investigative experience that takes to consideration the perspective of children as researchers of their own reality, to propose fields of knowledge that through investigation promote their participation as the human right to express, associate, get together and inform themselves, where not only they benefit themselves, but contribute to the wellbeing of their family and community.

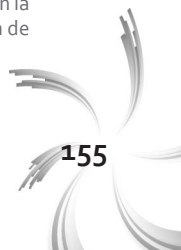
KEY WORDS: boys and girls, family, children's perspective, research with children.

INTRODUCCIÓN

Aunque no pueden sustraerse de la influencia social, niños y niñas¹ toman parte activa en el proceso de socializarse, ya que su mente inquisitiva les garantiza desarrollar destrezas cognitivas y un sistema de creencias que les permite pensar de manera particular, construyéndose como individuos en el medio social (Delval, 1989). Al adquirir herramientas intelectuales y prácticas para adaptarse al medio en que les toca vivir, experimentan vivencias que producen un conocimiento a partir del cual van formando una visión de sí mismos; así como de los vínculos, relaciones, estructura y reglas instituidas por la sociedad.

La toma de perspectiva se forma en habilidades muy tempranas y su uso depende del nivel de conocimiento conceptual en el dominio con el cual está asociada.

¹ Aunque no es el propósito de este artículo la diferenciación se hace necesaria, ya que históricamente no se ha vivido de la misma manera la vida como niño o como niña: "la historia de la niñez y de la infancia se desdobra en la historia de cada género. Innumerables avatares por los que transita la niña son propios de su género y hablan de otras historias de la historia" (Giberti, 1997, p. 28).



El modelo de toma de perspectivas como sistema organizado de pensamiento que no sigue un patrón por etapas sino que distingue las funciones sociocognitivas, aporta bases teóricas y empíricas para evidenciar que la fuente de construcción del pensamiento son las acciones del niño sobre, y las interacciones con, objetos, acontecimientos y personas (Turiel, Enesco y Linaza, 1989).

El conocimiento basado en la experiencia de niños y niñas es fundamental para el reconocimiento de sus derechos y para la construcción de una identidad de la niñez como categoría social y como agente activo de sus relaciones y su cultura. Allí, el lenguaje y la interacción se consolidan como fundamentos que permiten la puesta en escena de las interpretaciones colectivas y de las representaciones simbólicas cotidianas sobre sucesos, relaciones y metas, generando un marco de referencia para interpretar su experiencia y privilegiar las interacciones sociales que le posibilitan la interacción de habilidades y a la comprensión del modo en que asumen su mundo y su sociedad (Nunes, 1999).

Así, se proveen elementos que demandan la necesidad de entenderlos por sí mismos y en sus propios términos, a partir de su propio punto de vista (Cohn, 2005), y no como apéndices de la familia o como un complemento necesario en el estudio de otras instituciones sociales (Gaitán, 2006), que permitan proponer elementos teóricos y herramientas adecuadas para alcanzar un conocimiento del espacio vital en el que se desarrolla la vida de los niños, las niñas y la familia como fenómeno permanentemente insertado en la estructura social y ámbito con significado para sí mismos.

DISCUSIÓN

Aunque son escasas las publicaciones científicas que dan valor a niños y niñas como investigadores, a partir de un enfoque relacional, la sociología de la infancia ha establecido que no se investiga a los niños sino *con* o *desde* los niños, dando valor a sus percepciones y perspectivas (Mayall, 2002; Alanen, 2003; Liebel, 2007)². Para ello manuales como los producidos por Boyden y Ennew (1997), Kirby (1999, 2004), Worrall (2000), Fraser et al. (2003), Laws y Mann (2004), Kellett (2005), la sección sueca de la ONG Save the Children, así como el trabajo del National Centre for Research Methods (ESRC), presentan ejemplos y enfoques metodológicos para la investigación con y encabezada por niños.

² Liebel (2007) analiza que solo algunas organizaciones que luchan por los derechos de la infancia y algunos pedagogos comprometidos, o adultos que acompañan movimientos de niños, consideran que estos sí son capaces de realizar investigaciones y los apoyan en sus proyectos; establece que, incluso en los enfoques investigativos que se autodenominan participativos y centrados en los niños, el proceso de investigación queda en manos de investigadores adultos, ya que generalmente los incluyen de manera marginal sin darles muchas posibilidades de participación verdadera, limitándolos a cumplir un rol de informantes o involucrándolos solamente en el desarrollo del diseño del estudio o en la interpretación de los datos.

La producción investigativa sobre familia en Latinoamérica, que involucra la perspectiva de niños y niñas como investigadores o coinvestigadores publicada en las bases de datos mencionadas en la que ellos y ellas otorgan sentido a los procesos sociales que los involucran es decir como interlocutores válidos en el proceso de investigación (Cohn, 2005; García, 2005; James, 2007; Szulc et al., 2009), requiere entenderlos como sujetos con un punto de vista propio, así como con la capacidad de plantear su propia perspectiva específicamente con respecto al entorno familiar.

Para ello se parte del supuesto de que cada persona tiene su propia visión, su punto de vista o perspectiva, que expresa la totalidad del mundo y que va más allá de sí mismo, la cual surge como resultado de la influencia de la realidad en el sujeto cognoscente por lo que, aunque complementaria, no es idéntica a la de las demás personas. En alusión a esto, Ortega y Gasset (1968, 1986) argumenta que todas las perspectivas son válidas y dan cuenta de la realidad, por lo que la única perspectiva falsa es aquella que pretende ser la única, ya que las diferencias individuales, las peculiaridades de cada pueblo y de cada momento histórico, son el órgano por el cual es posible captar la realidad haciendo esencial e insustituible el punto de vista de cada individuo.

El carácter parcial y complementario de toda perspectiva implica la necesaria tolerancia como valor fundamental para el ser humano y un factor esencial de convivencia social en la medida en que cada quien ha de ser capaz de reconocer la posibilidad de complementariedad de las perspectivas ajenas, la diferencia y la individualidad de los demás (Ortega y Gasset, 1986); como también los intercambios de puntos de vista (subjetivo y objetivo) producto de las relaciones entabladas entre diversos seres para construir una sociedad determinada (Viveiros de Castro, 1998).

La aceptación de que hay un amplio abanico de perspectivas posibles tan válidas como la propia, tiene como consecuencia inevitable reconocer que niños y niñas poseen valor en sí, en cuanto son sujetos de perspectivas necesarias para alcanzar el conocimiento de la verdad 'objetiva'. Sin embargo, este reconocimiento se encuentra supeditado a las condiciones de crecimiento que caracterizan a cada niño o niña en particular.

Al respecto, la *Convención sobre los Derechos del Niño* plantea el principio de autonomía progresiva en el ejercicio de sus derechos para relacionar la evolución de sus facultades con la capacidad de formarse un juicio propio, expresar su opinión y ser escuchado. Niños y niñas construyen sus perspectivas a partir de sus acciones sobre y sus interacciones con objetos, acontecimientos y personas que les permiten reconocerse a sí mismos, al igual que saberse y pensarse en su individualidad y particularidad; estas acciones e interacciones también les permiten adquirir habilidades para analizar la realidad que viven, hacerse conscientes de ella, ser parte activa en su construcción y plantear posibilidades de transformación (Kellett, 2005; Milstein, 2006, 2008, 2010).

Compartiendo la insatisfacción con las explicaciones habituales sobre la vida, el comportamiento y la forma como los niños y las niñas son vistos en la sociedad; enfoques alternativos, como la filosofía de los niños, la antropología de la infancia y la sociología de la infancia desde sus perspectivas constructivista y relacional (Liebel y Martínez, 2009), contribuyen a posicionar las capacidades de los niños y las niñas a partir de planteamientos tales como:

(i) *Cuestionamiento de las nociones sobre el niño y la niña* que lo definen a partir de sus carencias (de madurez sexual, de autonomía, de responsabilidad, de ciertas facultades cognitivas) y le atribuyen el papel de receptor pasivo de educación y protección (Szulc, 1999). Con referencia a esto, se plantea que el interés debe orientarse hacia la interpretación del modo en que los niños entienden el mundo y su sociedad (Nunes, 1999).

(ii) *Niños y niñas como seres pensantes y actuantes* partiendo del supuesto de que desde pequeños, niños y niñas, pueden pensar por sí mismos y aprender cualquier cosa que se les enseñe; se argumenta la necesidad de cultivar el pensamiento crítico como una de sus facultades esenciales y promover la posibilidad de reconocerse a sí mismos, saberse y pensarse en su individualidad y particularidad, adquiriendo habilidades para analizar la realidad en la que viven, hacerse consciente de ella y ser parte activa en su construcción.

(iii) *Niños y niñas como agentes sociales, dotados de capacidad de reflexión y acción sobre la sociedad* al interactuar activamente con los otros y el mundo, desempeñan un rol activo en la definición de su propia condición como seres sociales plenos, ganan legitimidad de sujetos y forman parte importante en la consolidación de los papeles y relaciones que dan sentido al mundo que los rodea.

(iv) *Niños y niñas como coconstructores de la infancia y la sociedad*, ya que como parte de la sociedad son agentes activos en la construcción de sus relaciones y su cultura por esto el conocimiento basado en su experiencia es fundamental para el reconocimiento de sus derechos y para la construcción de una identidad de la niñez como categoría social. Es así como la *Convención sobre los Derechos del Niño* (1989) establece en su artículo 12:

Los Estados partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.

La convención ha sido fundamental para la implementación de programas orientados a niños y niñas más allá de su protección, haciendo énfasis en la promoción de todas sus potencialidades al señalar la necesidad de incorporarlos activamente en los asuntos que les conciernen, inherentes a su cotidianidad familiar, escolar, comunitaria, así como en los procedimientos judiciales y administrativos que les incumben, escuchando sus voces y considerando sus opiniones. Lo cual supone la creación de condiciones que permitan una comunicación efectiva entre ellos y el mundo adulto, dando cuenta de aspectos del imaginario social que orientarían la reflexión respecto a los modos de comprender la vida social (Milstein, 2006).

Para ello, niños y niñas requieren de ambientes donde puedan prosperar sus capacidades (Petren y Himes, 2000); su condición y el entorno del que forman parte le permiten imaginar, fantasear, razonar, pensar, potenciando su capacidad de crear y observar; situación que favorece la emergencia de una visión particular del mundo, una visión en perspectiva. Todo lo que le rodea, el espacio, el tiempo, así como las emociones, creencias, gustos de la familia, influyen en el aprendizaje de las actitudes que constituyen el insumo para la construcción del sí mismo dando lugar a la estructuración de un punto de vista propio; al igual que un repertorio que le permite afrontar la realidad, utilizando estrategias relacionadas con su capacidad de preguntar, recoger información y construir datos (Milstein, 2006).

Es necesario asumir que niños y niñas pueden participar en los mundos sociales en los que habitan, por lo que es fundamental otorgarles importancia de por sí y no como apéndices de la familia o como complemento necesario en el estudio de otras instituciones sociales (Gaitán, 2006); es decir, verlos como sujetos sociales de derechos y reconocerlos como sujetos en condición de infancia, que juegan un papel activo frente a su propia realidad, destacando su capacidad para contribuir en su propio desarrollo, el de su familia y el de su comunidad; paradigma que implicaría profundas transformaciones en las relaciones entre niños, niñas y adultos, así como niños, niñas e instituciones (Pérez, 1994).

Si bien niños y niñas a cualquier edad tienen su propia perspectiva del mundo, el carácter participativo de la investigación supone que puedan compartir sus vivencias, formas de pensar, opiniones y puntos de vista en condiciones de diálogo y actividades que posibiliten la comprensión tanto para sí mismos como para el investigador. El reto, entonces, está en comprender y hacer valer la voz de niños y niñas en toda su complejidad y diversidad de significados donde el investigador cumpla un papel de apoyo recurriendo a estrategias acordes a los contextos e intereses de ellos y ellas.

En este contexto, la información sobre familia latinoamericana recabada en las bases de datos RedALyC, LILACS, SciELO, BVS de los últimos diez años³ evidencia diferentes enfoques y formas de abordaje para el reconocimiento del punto

³ Es importante reconocer el trabajo que se ha realizado en países como España, en la última década, relacionado con las recomposiciones familiares desde la perspectiva de niños y niñas.

de vista de niños y niñas, que se analiza teniendo en cuenta su nivel⁴ de participación⁵ a partir de las estrategias implementadas para la recolección y análisis de los datos. Veamos:

El estudio longitudinal sobre infancia y migración de niños y niñas inmigrantes y sus familias hacia Estados Unidos (Suárez y Suárez, 2003) expresa el punto de vista de quienes alguna vez fueron niños al analizar las diferencias entre grupos étnicos, nacionales y generacionales, dejando para nuestro propósito un gran interrogante relacionado con las personas en situación de infancia y la pertinencia de conocer su perspectiva en un momento histórico distinto al vivido en su momento. Otra forma como se evalúa el punto de vista, se evidencia en Adams (2010) al proponer a niños y niñas como una categoría social cuya situación es vista desde la lente de la institucionalidad legal y operativa para la toma de decisiones en relación a sus vidas, no obstante, deja de lado los puntos de vista de esta población.

En la categoría de artículos que evalúan el punto de vista de niños y niñas sobre la familia a partir de su elección por asignación, pero con información (Hart, 1993), se encuentran estudios de corte cuantitativo como el de Abello y Amar (2006) quienes asumen como objeto de estudio la perspectiva de niños y niñas, aunque no resulta claro si los niños y niñas participantes comprendieron el significado del proyecto y mucho menos si lo compartieron.

También en esta misma categoría y con un énfasis claramente cuantitativo, las perspectivas sobre familia desde los niños y niñas se evalúan a partir del uso de escalas que pretenden medir las percepciones en torno a características familiares tales como los estilos parentales (Dobrianskyj et al., 2004), el modo en que habían sido cuidados por sus padres relacionado con la ideación suicida (Morales et al., 2014), como también referidos a problemáticas como el consumo de cigarrillo asociado al contexto familiar (Cogollo, Gómez y Campo, 2009). Estos estudios tienen en común la medición a partir de instrumentos elaborados previamente, incluso para otras poblaciones, que confirman o disconfirman supuestos teóricos, dejando en duda si la perspectiva de los participantes es inducida a través de las herramientas utilizadas.

Con similar fundamento, aunque desde un enfoque más cualitativo, estudios como el de Mattos et al. (2012) orientado en el método de inserción ecológica con observaciones participantes y sistemáticas realizadas por profesionales adultos, da

⁴ Hart (1993) discrimina como niveles participativos: (i) elección por asignación, pero con información: niños y niñas comprenden el significado de un proyecto y lo comparten, aunque no hayan tomado parte en las decisiones desean participar; (ii) consulta e información, dirigido a la infancia, aunque diseñado y gestionado por adultos tiene en cuenta a los niños y las niñas; (iii) iniciado por adultos que comparten decisiones con niños y niñas; (iv) iniciado y dirigido por niños y niñas; (v) iniciada por niños y niñas que comparten sus decisiones con adultos.

⁵ Se asume la participación infantil como un proceso en el cual el niño o la niña toma conciencia de sí para el ejercicio de su derecho a plantear su perspectiva frente al mundo familiar, la cual requiere del reconocimiento de sus opiniones por parte de los investigadores adultos a partir de metodologías que prevengan la manipulación de su punto de vista.

cuenta de las perspectivas de los niños institucionalizados sobre sus cuidadores.

Estudios como el de Walters, Cintrón y Serrano (2006) van un poco más allá en cuanto involucran cuestionarios abiertos que permiten, a partir de la información recabada, diferenciar en las concepciones de familia tres vertientes distintas: biológica, psicológica y social.

Aún en estudios críticos que reconocen y diferencian las condiciones sociales y culturales desde la perspectiva de la población infantil, se privilegia la mirada del adulto como autoridad para interpretar el punto de vista de niños y niñas, quienes son asumidos como informantes; este es quizá uno de los más prolíficos en términos de estrategias metodológicas de carácter participativo, ya sea a partir de la entrevista (Bernardy y Oliveira, 2010), la construcción de historias fantásticas y pequeñas historias (Dessen y Campos, 2010) o mediante el uso de estrategias alternativas como el denominado método creativo sensible con la realización de dos dinámicas de creatividad y sensibilidad: jugar en escena y cuerpo saber (Gabatz et al., 2010).

También estudios de representaciones sociales como el de De Jong et al. (2004) y Hernández, Peña y Rubiano (2006) dan cuenta de este enfoque al articular en entrevistas y talleres vivenciales técnicas lúdicas e interactivas de expresión verbal, gestual y corporal, permitiendo apropiar las perspectivas de los participantes.

Con respecto a la categoría de proyectos iniciados por adultos, pero que comparten decisiones con niños y niñas, Hart (2012) y Di Lorio y Seidmann (2012) reconocen la diversidad de infancias y plantean la necesidad de visibilizarlas, incluyendo narrativas que permitan pluralizar, desnaturalizar y problematizar el campo, por lo que van más allá de la producción y circulación de representaciones sociales proponiendo a partir de ellas un proceso de transformación que rescata desde la vivencia de experiencias concretas de sus protagonistas ideas sobre el deber ser y lo deseable para la vida social.

Son la antropología y la sociología de los niños los enfoques que posicionan la investigación de los niños de manera fundamentalmente diferente al reconocer que no se pueden utilizar las mismas normas de referencia ni las mismas condiciones de medición y evaluación constituyéndose así en una progresión natural que acompaña cambios en el poder entre adultos y niños (Kellest, 2005).

En relación con esto, estudios etnográficos como los de Milstein (2010) y Müller (2012) combinan métodos como fotografías hechas por los mismos niños y niñas, conversaciones grabadas, observación participante y entrevistas realizadas por ellos y ellas con sus parientes y amigos próximos. De esta forma se deja en claro su capacidad de agenciamiento en tanto intérpretes y autores usando sus propios modos, analizando cuestiones referidas a las particularidades de sus miradas y narrativas, argumentando sobre la necesidad de incorporar sus perspectivas, así como el modo particular de mirar, dibujar, contar y leer el propio proceso investigativo.

De otra parte, investigaciones provenientes de la experiencia de vida emitida tal cual por los niños en forma de cuentos (Universidad Intercontinental, 2008) o la construcción de historias de barrio (Palacios y Hecht, 2009), en la que mediante talleres se estimula a niños y niñas a leer su realidad, evidencian la relevancia de la narrativa como opción epistemológica y metodológica en los procesos de investigación que adquieren un carácter emancipador al permitirles reflexionar sobre la propia identidad. Así, las narrativas se convierten en construcciones de sentido situado que no solo revelan sentidos, sino que también los esconden (Patiño, 2012).

La investigación sobre familia debe, entonces, trascender la mirada con la que los adultos nos relacionamos con las nuevas generaciones; debe ser planificada en forma conjunta con la participación de todos los involucrados. En cada proyecto niños y niñas deben ser visibilizados, vistos no como beneficiarios sino como verdaderos sujetos activos del desarrollo, con voz y capacidades para hacerlo; para esto es indispensable situarlos como sujetos de derechos, fomentar el trabajo directo con ellos y ellas, explorar y conocer sus percepciones y aspiraciones; reconocerlos como sujetos críticos, creativos, diversos y competentes para la toma de decisiones.

Implica, asimismo, superar la condición de la niñez como “objeto de estudio”, pasando de las descripciones a las comprensiones en todas las dimensiones del ser humano y a las acciones colectivas que nos involucran a todos. Al incluir la participación de niñas y niños, los investigadores deben reflexionar de manera dialogada y no únicamente desde una perspectiva individual-teórica, orientando la investigación no solo para conocer a niños, niñas como grupos en sí, sino conocer las diferencias al interior, pues la pluralidad de existencias es una riqueza que debemos explorar.

Documentar la diversidad de realidades y experiencias de niños y niñas en sus contextos familiares contribuiría también a cuestionar con ellos los estereotipos y prejuicios que conforman las perspectivas en torno a las familia de hoy y a la familia que sueñan, reconociendo su papel de poder como sugieren Robinson y Kellett (2004), planteando estrategias que contribuyan a promover la confianza, la interacción y la construcción conjunta de conocimientos e intervenciones, evitando así que las investigaciones y/o las acciones y programas se conviertan en nuevas formas de colonización y dominación.

En efecto, Alanen (2003) propone que la investigación se enfoque directamente sobre ellos y sus condiciones de vida, actividades, relaciones, conocimiento y experiencias donde se vea al niño como agente, y como participante en la construcción de conocimiento y experiencia diaria, otorgando especial importancia a sus propias visiones, en la intersección de sus experiencias con los mundos sociales en los que habitan especialmente sus relaciones con otros niños y con los adultos.

CONCLUSIONES

En la producción investigativa sobre familia en Latinoamérica recabada de las bases de datos mencionadas son muy pocos los procesos investigativos que evidencian interés por las explicaciones y significados que los niños atribuyen a su realidad. Ya sea en lo relacionado con las interacciones familiares que contribuyen en su construcción como agente social o en el establecimiento de interlocuciones que evidencien las posibilidades de alteridad cognitiva y las distintas potencialidades que lo conforman.

Es importante reconocer que las formas tradicionales con las que se han comprendido a los niños, las niñas y las familias, deben ser deconstruidas y reconstruidas de cara a las realidades, experiencias y vivencias de los niños y niñas que participan de estos procesos.

La necesidad de contextualización (histórica, social, económica, política, cultural, geográfica, entre otras) demandan del investigador la exigencia de legitimidad en la conformación del objeto epistémico, trascendiendo la perspectiva de los niños y las niñas como personas inacabadas y por ello incapaces o incompetentes para manifestarse en relación con los problemas que les afectan. Situación que convoca a asumir una mirada propia frente a los términos que el conocimiento científico plantea no solo en lo que respecta al recurso de los saberes disponibles, sino construyendo nuevas acciones institucionales que consideren, entre otras, la participación y la implicación de los niños anclada en un enfoque que dé cuenta de argumentos diferenciadores tales como los señalados por la sociología y la antropología de los niños.

Cobra sentido, entonces, desde las ciencias sociales críticas, la posibilidad de asumir la perspectiva de niños y niñas como investigadores de su propia realidad. Concluyendo, que a través de la investigación se promueva su participación como realización del derecho humano a expresarse, asociarse, reunirse e informarse donde no solo se benefician ellos mismos, sino que contribuyan al bienestar de su familia y su comunidad.

El reto, desde el trabajo académico, consiste en investigar las condiciones que hacen posible conocer cómo se está constituyendo eso que llamamos niños, niñas, infancias, articulando concepciones nuevas y potencialmente transformadoras fundamentadas en diferentes comprensiones que puedan redundar en el mejoramiento de las condiciones de existencia, haciéndoles partícipes de los procesos de construcción de significados e interpretación de hallazgos que van emergiendo fruto de los procesos de investigación, pues son ellos y ellas quienes habitan cotidianamente sus vidas y tienen capacidad para dotar de significado la realidad e introducir nuevas lógicas de construcción social.

De esta forma es posible superar la fragmentación y dispersión del trabajo de las instituciones y sujetos que investigan la familia e inciden en el campo de la

niñez, visualizándolos no como objetos observables sino como sujetos constructores de sentido de la vida que viven al lado de otros y otras, dentro y fuera de sus contextos familiares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello, R. y Amar, J. (2006). Toma de perspectiva en niños pobres en Colombia. *Revista Infancia, Adolescencia y Familia*, 1 (1), 189-202.
- Adams, J. (2010). Perspectiva de la niñez en Colombia en el sistema nacional de protección al menor. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 3 (1), 81-89.
- Alanen, L. (2003). Childhoods: The generational ordering of social relations. En B. Mayall and H. Zeiher (Eds.), *Childhood in a generational perspective*. London, England: Institute of Education.
- Belausteguigoitia, M. (2003). *¿Qué sabemos en realidad de lo que supone ser niño en un nuevo país?* Madrid, España: Morata.
- Bernardy, C. and Oliveira, M.L. (2010). The role of family relationships in the initiation of street drug abuse by institutionalized youths. *Revista Escuela de Enfermería USP*, 44 (1), 11-17.
- Boyden, J. and Ennew, J. (1997). *Children in Focus: A manual for participatory research with children*. Stockholm, Sweden: Save the Children.
- Cogollo, Z., Gómez, E. y Campo, A. (2009). Consumo de cigarrillo entre estudiantes de Cartagena, Colombia: factores familiares asociados. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 27 (3), 259-263.
- Cohn, C. (2005). *Antropologia da criança*. Rio de Janeiro, Brasil: Jorge Zahar Editorial.
- Comité de los Derechos del Niño. (2009). *El derecho del niño a ser escuchado*. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- De Jong, E., Basso, R., Paira, M. y García, L. (2004). Las representaciones sociales acerca de la familia. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 28 (XV), 95-121.
- Delval, J. (1989). *La representación infantil del mundo social*. En E. Turiel, I. Enesco y J.C. Linaza (Comps.), *El mundo social en la mente infantil*. Madrid, España: Alianza.
- Dessen, M. y Campos, P. (2010). Crianças pré-escolares e suas concepções de família. *Paidéia*, 20 (47), 345-357.
- Di Iorio, J. y Seidmann, S. (2012). ¿Por qué encerrados? Saberes y prácticas de niños y niñas institucionalizados. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 2, 86-102.
- Dobrianskyj, L., Müller, P. y Viezzer, A. (2004). Identificação de estilos parentais: o ponto de vista dos pais e dos filhos ç psicologia. *Reflexão e Crítica*, 17 (3), 323-331.
- Faser, S., Ding, S. and Kellet, M. (Eds.) (2003). *Doing research with children and young people*. London, England: SAGE.
- Gabatz, R. et al. (2010). Fatores relacionados à institucionalização: perspectivas de crianças vítimas de violência intrafamiliar. *Revista Gaúcha de Enfermagem*, 31 (4), 670-677.

- Gaitán, L. (2006). La nueva sociología de la infancia: aportaciones de una mirada distinta. *Política y Sociedad*, 43 (1), 9-26.
- García, P.M. (2005). ¿Qué puede decir la antropología acerca del punto de vista de los niños en un estudio sobre religión? Congreso Latinoamericano de Antropología Social, Rosario, Argentina.
- García, M. y Hecht, A.C. (2009). Los niños como interlocutores en la investigación antropológica. Consideraciones a partir de un taller de memorias con niños y niñas indígenas. *Tellus*, 9 (17), 163-186.
- Giberti, E. (Comp.) (1997). *Políticas y niñez*. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Giraldo, Á., Forero, C., López, L.M., Tabares, L. y Durán, P. (2006). Encontrar una familia en la calle. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 24 (1), 91-96.
- Greig, A., Taylor, J. and Mackay, T. (2007). *Doing research with children*. Los Angeles, USA: SAGE Publications.
- Hart, R. (1993). *La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá, Colombia: UNICEF.
- Hernández, R.M. (2006). Representaciones sociales e interrelaciones familiares de escolares: factores generadores de violencia. *Orinoquía*, 10 (2), 69-78.
- James, A. (2007). Giving voice to children's voices: Practices and problems, pitfalls and potentials. *American Anthropologist*, 2 (109), 261-272.
- Kellett, M. (2005). *Developing children as researchers*. London, England: Paul Chapman Publishing.
- Kellett, M. (2005). *Children as active researchers: A new research paradigm for the 21st century?* London, England: National Centre for Research Methods (ESRC).
- Kirby, P. (1999). *Involving Young Researchers: How to enable young people to design and conduct research*. Stockholm, Sweden: Save the Children.
- Kirby, P. (2004). *A Guide to Actively Involving Young People in Research: For researchers, research commissioners, and managers*. Hampshire, UK: INVOLVE.
- Lansdown, G. (2005). *La evolución de las facultades del niño*. Florencia, Italia: UNICEF, Save the Children, Centro de Investigaciones Innocenti.
- Laws, S. and Mann, G. (2004). *So you want to involve Children in Research? A toolkit supporting children's meaningful and ethical participation in research relating to violence against children*. Stockholm, Sweden: Save the Children.
- Liebel, M. (2007). Niños investigadores. *Encuentro*, 78, 6-18.
- Liebel, M. y Muñoz, M. (Coords.) (2009). *Infancia y derechos humanos. Hacia una ciudadanía participante y protagónica*. Lima, Perú: Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños trabajadores de América Latina y el Caribe.
- Lundy, L., McEvoy, L. and Bronagh, B. (2011). Working with Young children as co-researchers: An approach informed by the United Nations Convention on the Rights of the Child. *Early Education and Development*, 22 (5), 714-726.
- Marre, D. y Román, B. (2012). El "interés superior" de la niñez en la adopción en España: entre la protección, los derechos y las interpretaciones. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y*

- Ciencias Sociales*, 16, 395 (9). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-395/sn-395-9.htm>.
- Mayall, B. (2002). *Towards a sociology for childhood. Thinking from Children's lives*. Philadelphia, USA: Open University Press.
- Mattos, R., Bonafé, L. and Mattar, M.A. (2012). As perspectivas de crianças e adolescentes em situação de acolhimento sobre os cuidadores protetores. *PSICO*, 43 (3), 317-324.
- Milstein, D. (2006). Y los niños, ¿por qué no? Algunas reflexiones sobre un trabajo de campo con niños. *Avá. Revista de Antropología*, 10, 49-59.
- Milstein, D. (2008). Conversaciones y percepciones de niños y niñas en las narrativas antropológicas. *Sociedade e Cultura*, 11 (1), 33-40.
- Milstein, D. (2010). Escribir con niñ@s: una posibilidad de coautoría en la investigación etnográfica. *Reflexão e Ação*, 18 (2), 65-91.
- Morales, S. et al. (2014). Percepción de cuidados parentales tempranos en consultantes a salud mental con intento e ideación suicida. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32 (3), 403-417.
- Müller, F. (2012). Conceptos familiares desde el punto de vista de los niños: un estudio sobre sectores sociales en Porto Alegre, Brasil. *Desacato*, 38, 121-138.
- Nunes, A. (1999). *A sociedade das crianças A'urwe-xavante. Por uma antropologia da criança*. Lisboa, Portugal: Instituto de Inovação Educacional.
- Ortega y Gasset, J. (1968). *Obras Completas*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Ortega y Gasset, J. (1975). Verdad y perspectiva. *El espectador*. Madrid, España: EDAF.
- Patiño, J.A. (2012). Posibilidades de la investigación narrativa en los procesos de desarrollo familiar. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 4: 227-240.
- Pérez, J.J. (1994). El niño como sujeto social de derechos: una visión del niño para leer la Convención, en niños y adolescentes: enfoque y contexto. En B. Abegglen y R. Benes (comps.), *La participación de niños y adolescentes en el contexto de la Convención sobre los derechos del niño: visiones y perspectivas*. Bogotá, Colombia: UNICEF.
- Petren, A. and Himes, J. (eds.) (2000). *Children's rights: Turning principles into practice*. Stockholm, Sweden: Rädda Barnen, UNICEF.
- Polit, D. (2007). La importancia de la participación de niños y adolescentes en la construcción de ciudadanía. 81a Reunión del Consejo Directivo del IIN, Cartagena, Colombia.
- Pramling, I. (2006). ¿Cómo nos comunican los niños su experiencia de la niñez? *ECRP, Investigación y Práctica de la Niñez Temprana*, 6 (1). Recuperado de <http://ecrp.uiuc.edu/v6n1/pramling-sp.html>.
- Qvortrup, J. (2005). *Studies in Modern Childhood: Society, Agency, Culture*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire, New York, USA: Palgrave Macmillan.
- Reybet, C. (2009). Construyendo un objeto de investigación desde la antropología que articule: género, escuela y primera infancia. *Aljaba*, 13 (13). Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100008.
- Robison, Ch. and Kellett, M. (2004). Power. En S. Fraser et al. (Eds.), *Doing Research with Children and Young People*. Thousand Oaks, USA: SAGE.

- Suárez, C. y Suárez, M. (2003). *La infancia de la inmigración*. Madrid, España: Morata.
- Szulc, A. (1999). La construcción social de la infancia en Chacabuco. VI Congreso Argentino de Antropología Social, Mar del Plata, Argentina.
- Szulc, A. (2006). Antropología y niñez: de la omisión a las culturas infantiles. En G. Wilde y P. Schamber (Eds.), *Cultura, comunidades y procesos contemporáneos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial SB.
- Turiel, E., Enesco, I. y Linaza, J.L. (1989). *El mundo social en la mente infantil*. Madrid, España: Alianza.
- Universidad Intercontinental. (2008). Niños: cuentos de familia. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (21), 25-134.
- Viveiros de Castro, E. (1998). Cosmological deixis and Amerindian perspectivism. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 4 (3), 469-488.
- Walters, K., Cintrón, F. y Serrano-García, I. (2006). Familia reconstituida. El significado de "familia" en la familia reconstituida. *Psicología Iberoamericana*, 14 (2), 16-27.
- Worrel, S. (2000). *Young People as researchers, a learning resource pack*. London, England: Save the Children.